

STRUTHERS, DAVID M., *THE WORLD IN A CITY,
MULTIETHNIC RADICALISM IN EARLY
TWENTIETH-CENTURY LOS ANGELES*,
UNIVERSITY OF ILLINOIS PRESS, CHICAGO,
2019. 290 PP. ISBN 978-0-252-08425-6.

Diego Silverio Saavedra Lara
Instituto de Investigaciones Históricas,
Universidad Autónoma de Baja California

D

avid M. Struthers es doctor en historia por la Carnegie Mellon University en los Estados Unidos y sus temas de investigación son: migración internacional; etnicidad y raza, medios de comunicación, estudios urbanos e historia política. En los últimos años, sus publicaciones se han centrado en los grupos radicales dentro del movimiento obrero, prueba de ello es la compilación, que editó en conjunto con Kenyon Zimmer y Peter Cole, *Wobblies of the world, a Global History of the IWW*, la primera obra publicada con una perspectiva global sobre la agrupación Industrial Workers of the World (IWW).¹ Actualmente se desempeña como docente en la Copenhagen Business School en el departamento de administración, sociedad y comunicación. En su primera obra individual “The world in a city, multiethnic radicalism in early twentieth-century Los Angeles”, Struthers, de manera general, abona a los estudios sobre el

¹ Peter COLE; David STRUTHERS; Kenyon ZIMMER, *Wobblies of the world, a Global History of the IWW* (Londres: Pluto Press, 2017).

internacionalismo proletario y, en particular, brinda elementos para comprender el rol del anarquismo en la formación de militantes y organizaciones obreras. En el texto se puede apreciar la presencia de dos ejes transversales, lo multiétnico y el internacionalismo que complejizan el análisis y aportan nuevas perspectivas al estudio del internacionalismo proletario.

El libro de Struthers, publicado en inglés y aún sin traducir al español, narra una historia en la que los inmigrantes participaron en la formación de comunidades y organizaciones obreras para mejorar sus condiciones laborales y de vivienda. Así como la forma en que influyeron en el curso de los acontecimientos y procesos de principios de siglo XX, como la Revolución Mexicana o la Primera Guerra Mundial, la urbanización de la ciudad de Los Ángeles y el desarrollo económico del sur de California. Para demostrarlo el autor estructura el libro en ocho capítulos.

En el primer apartado se plantean las condiciones socioeconómicas que permitieron el crecimiento de la ciudad de Los Ángeles. Struthers señala que para explicar estas condiciones de desarrollo hay que prestar atención a la manera en cómo el espacio fue transformado por el capitalismo, ya que se tiene a pasar por alto el despojo y el trabajo necesario para ello, narrando historias en las que los campos de cultivo están ahí listos para ser explotados. Así, observa cómo las inversiones capitalistas modificaron el paisaje por medio de la extracción de recursos y la creación de obras de irrigación y ferroviarias que, emplearon a una gran cantidad de trabajadores que, al provenir de distintas latitudes, formaron un ambiente multiétnico en donde convivieron trabajadores de diferente nacionalidad y grupos étnicos: mexicanos, italianos, japoneses, españoles, chinos, y afroamericanos. El objetivo principal del autor es analizar cómo se organizaron y qué tipo de actividades políticas realizaron para hacer frente a sus precarias condiciones laborales y de vivienda y cómo influyó el elemento étnico y racial en estas agrupaciones.

De esta manera, el terreno queda preparado para el segundo capítulo donde el autor explora las prácticas militantes que permitieron a los grupos radicales formar conexiones y alianzas con la clase trabajadora, en especial, se detalla la triangulación entre las comunidades de inmigrantes, la prensa radical y el uso del espacio público como parte de un proceso de toma de conciencia y organización del movimiento obrero. Así al abordar la prensa radical, el autor demuestra que servía no solo como propaganda, sino que fungía como un vínculo entre comunidades situadas en diferentes espacios geográficos, ayudando en la formación de redes transnacionales. Sobre esto último cabe mencionar que el tratamiento de la prensa que hace David Struthers está influenciado por el enfoque transnacional que ha venido renovando los estudios sobre el anarquismo.² También, llama la atención cómo la posición geográfica de Los Ángeles juega un papel importante, es un punto nodal para la recepción y distribución de prensa radical de todo el mundo. En este contexto de internacionalismo político, el autor reevalúa el rol del famoso periódico, editado por el anarquista mexicano Ricardo Flores Magón, *Regeneración*.

En el tercer apartado, Struthers examina las dinámicas de discriminación y exclusión social existentes dentro del movimiento obrero que ejercían los grupos blancos en detrimento de los activistas del sur y que, por otro lado, fue un mecanismo que favoreció la solidaridad entre estos inmigrantes racializados en los ámbitos agrícolas y urbanos. La explotación capitalista en el sur de California necesitaba de mano de obra

² Sobre el tema se han publicado tres importantes compilaciones. Véase: Constance BANTMAN, David Berry, *New perspectives on Anarchism, Labour and Syndicalism: The individual, The National and the Transnational* (Cambridge: Cambridge Scholars Publishing, 2010); Constance BANTMAN; Bert ALTENA (eds.) *Reassessing the Transnational Turn Scales of Analysis in Anarchist and Syndicalist Studies* (Londres: Routledge, 2015); Hirsh STEVEN; Lucien VAN DER WALT (eds.) *Anarchism and syndicalism in the colonial and post colonial worlds, 1870-1940* (Boston: Brill, 2010).

estacional y poco calificada para su funcionamiento y de los otros condicionantes raciales arriba mencionados para su control, y cuyas consecuencias se concretaron en precarias condiciones de vida de los obreros y un desenfrenado racismo. Los trabajadores inmigrantes del sur eran empleados en los puestos menos remunerados y sujetos a un escalafón de salarios según su color de piel. De manera que, desde el punto de vista urbano, se creó una segregación espacial, en donde se dividía a los blancos de los no blancos, formando barrios multiétnicos y barrios blancos.

En el cuarto apartado el autor explora los límites del internacionalismo, evaluando las contradicciones dentro de la práctica de las diferentes organizaciones socialistas, sindicalistas y anarquistas que se establecieron en la ciudad de Los Ángeles. De manera que aborda a la izquierda institucional y su apertura a trabajadores no blancos, al Partido Liberal Mexicano (PLM) y su relación con los trabajadores chinos. Si bien se exploran los límites, también se exploran las ventajas del internacionalismo, como en el caso de la IWW, organización que se caracteriza por su apertura a todo tipo de trabajo y nacionalidad, lo cual le permitió generar un movimiento de carácter multiétnico, cabe mencionar que esta cualidad no fue algo que se promovió desde la dirigencia sino desde las bases.

El quinto apartado da cuenta de la forma en la que se organizaron políticamente a los jornaleros, es decir, aquellos que se empleaban en las diferentes labores de recolección y siembra de la industria agrícola en el sur de California. En la tarea de organizar a estos trabajadores se observa nuevamente la interacción de algunas fuerzas institucionales, como el Partido Socialista y la American Federation of Labor, y radicales, como el PLM y la IWW. En el caso de la IWW este trabajo de organización generó la afiliación de una buena cantidad de trabajadores que abrieron nuevas sedes en diferentes puntos de la región permitiendo un rápido crecimiento de la organización.

En el antepenúltimo capítulo el autor aborda los polémicos acontecimientos que tuvieron lugar en Baja California en 1911, en donde desde febrero a junio, una coalición de trabajadores de distintas nacionalidades relacionados con el PLM y la IWW, indígenas de la región, y desde luego aventureros, llevaron a cabo un intento de revolución, tomando algunas poblaciones del entonces Distrito Norte de la Baja California. En este punto el interés central del autor es mostrar el carácter multiétnico de los combatientes, y como en este momento de la historia, la atención del movimiento obrero estuvo al pendiente de los hechos en México y en la Baja California, en tanto potencial para convertirse en el epicentro de la Revolución. Dado el fracaso del intento, se rastrean también algunas de las polémicas desatadas en torno al carácter de los hechos armados en México y cómo esta derrota tendrá una fuerte repercusión dentro del PLM y en la estrategia de las organizaciones en los años venideros.

El capítulo séptimo se centra en lo que el autor denomina como la cultura de afinidad, la cual se expresa en el apoyo mutuo entre individuos y organizaciones para lograr un fin común ya sea a corto o mediano plazo. Fruto de esta condición generada entre los trabajadores del sur de California después de los hechos de Baja California, será la red tejida, en especial en la ciudad de Los Ángeles que siguió activa hasta 1915, intentando conseguir mejores condiciones de trabajo para los inmigrantes y liberar a los presos políticos, como lo fueron los hermanos Flores Magón, afiliados a la IWW también. Sin embargo, el encarcelamiento y eventos externos como el estallido de la Primera Guerra Mundial complicó su trabajo. El capítulo final aborda la represión y persecución que sufrirán los militantes de las organizaciones obreras, provocados tanto por la Primera Guerra Mundial como por el primer temor rojo. Se narra el fin del PLM, el encarcelamiento de sus dirigentes y cómo de cierta manera muchos de los activistas comienzan a huir a México para evitar

el encarcelamiento o el reclutamiento. Pese a esto, el autor destaca cómo las prácticas de organización entre los trabajadores de Los Ángeles sobrevivieron a la represión y continuaron siendo utilizadas aun cuando estas no pudieron derrotar al Estado.

El libro de Struthers resulta ser una lectura refrescante en cuanto a la manera de abordar la historia del movimiento obrero en California. Si bien se citan obras clásicas sobre el tema, especialmente en los apartados donde aborda los sucesos de 1911, la utilización de fuentes primarias, como los periódicos de los grupos anarquistas y la prensa de la época, permite al autor señalar las particularidades de las organizaciones obreras, así como el tramado de sus redes transnacionales y las especificidades étnicas. Leer el libro de Struthers en una época en la que los movimientos obreros parecen estar embelesados por los populismos de derecha con un talante racista, sirve como antídoto a ese pensamiento que naturaliza esta seducción y nos demuestra que las organizaciones obreras pueden ser justamente el freno a los impulsos xenófobos aun cuando estos parezcan legitimados por las élites gobernantes. Así mismo su lectura resulta pertinente para quienes estén interesados en conocer la forma en la que el anarquismo se desplegó en el sur de California.